

Diálogos para practicar el pretérito perfecto simple

Juana-. ¡Hola, Arwa! ¿Qué tal?

Arwa-. ¡Hola, Juana! Hace mucho que no nos vemos, ¿cómo te va?

Juana-. Muy bien. Por fin pude encontrar un alquiler barato.

Arwa-. ¡Qué suerte! Yo no encuentro nada.

Juana-. Sí, tuve mucha suerte, lo encontramos gracias a un amigo de mi esposo.

Arwa-. ¿Tiene pisos?

Juana-. No, solo tiene el suyo, pero va a pasar un par de años fuera de España.

Arwa-. ¡Ah! Y, claro, necesita a alguien de confianza. A ver si yo tengo suerte.

Juana-. Bueno, si me entero de algo, te aviso.

Arwa-. Sí, por favor. ¡Muchas gracias!

María-. ¡Fátima, ¿puedes ayudarme, por favor?

Fátima-. ¿Qué pasa?

María-. El mes pasado me llegó el recibo de la luz y olvidé pagarlo, hoy es el último día.

Fátima-. ¿Necesitas dinero?

María-. No, no es eso, es que tengo que ir al cajero para pagar y no tengo tiempo. ¿Puedes ir tú?

Fátima-. Sí, claro. Dame el recibo y el dinero y voy ahora mismo.

(Mónica está en la calle con una venda en el brazo).

Sara-. ¿Qué te ha pasado?

Mónica-. Ayer me quemé con aceite hirviendo en la cocina.

Sara-. ¿Con la sartén?

Mónica-. Sí, me tropecé y el aceite se me cayó encima.

Sara-. ¿Te hiciste mucho daño?

Mónica-. Sí, tuve que ir a urgencias. Me pusieron esta venda y tengo que tomar analgésicos unos días.

Sara-. Bueno, que te mejores. Hasta pronto.